

6. Las mujeres del Antiguo Testamento pronunciaban profecías y sermones, y servían a Dios

Podéis ver que Isaac y Rebeca eran ayudas idóneas. Isaac no dijo, “Cállate, necia mujer.” Y cuando Rebeca estaba embarazada, y los hijos luchaban dentro de ella, dijo “Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar al Señor.”¹ ... Podéis ver que ella buscaba ayuda del Señor, le hizo la pregunta, y él la escuchó, y le respondió, y ella oyó la voz del Señor. Para toda mujer en tal situación, Rebeca es un ejemplo de pedir consejo del Señor, como ella lo hizo.

Y cuando Sara dijo a Abraham, “echa a esta sierva y a su hijo”² podéis ver que Dios justificó lo que dijo esta mujer honorable, y su esposo Abraham cumplió con las palabras de ella, porque la Iglesia estaba en la casa de Abraham en ese tiempo, y Sara habló en la Iglesia.

Y en Éxodo 1, podéis ver que las parteras que temían a Dios no obedecieron el mandato del rey Faraón para destruir los niños varones, sino que les salvaron la vida. Después el rey de Egipto llamó a las parteras y les preguntó “¿Por qué habéis hecho esto?” ... pero sin embargo las parteras, después de que el rey las examinó e insistió en su mandato, seguían desobedeciendo, y por eso dice “Dios hizo bien a las parteras.”³ Aquí podéis ver que el Señor protegió a estas mujeres honorables que le temían.

Si esto hubiese pasado en vuestros días ¿no diríais que estas eran mujeres valientes, por haber respondido así al rey, y por desobedecer su mandato?

Después de que los hijos de Israel salieron de Egipto y

¹ Génesis 25:22.

² Génesis 21:10.

³ Éxodo 1:18, 20.

vieron la destrucción del Faraón y su ejército ... Miriam, la Profetisa ... respondió a ellos y dijo, “Cantad al Señor, porque en extremo se ha engrandecido; Ha echado en el mar al caballo y al jinete, etc.”⁴

Aquí podéis ver que había una gran asamblea de mujeres que alababan al Señor, a quienes Miriam la Profetisa instruyó, y Moisés y Aarón no se sentían ofendidos por ellas....

Y Débora, una Profetisa, juzgaba a Israel y envió mensaje a Barac, exhortándolo y alentándolo, y le profetizó a él que el Señor iba a vender a Sísara en mano de mujer....⁵

Entonces Débora cantó y alabó al Señor. Podéis ver su larga declaración alabando y magnificando el Nombre del Señor⁶.... No leemos que los ancianos le reprendieran, porque ella estaba llena con el Poder del Señor....

Y Rut y Noemí, podéis ver cuán virtuosas eran, y cómo las mujeres bendijeron al Señor por causa de ellas, declarando la bondad del Señor para con ellas.⁷

Y Hulda la Profetisa que moraba en Jerusalén en el segundo sector de la ciudad, donde el rey mandó al sacerdote Hilcías, su escriba y a otros para hablar con ella. Aquí los judíos no despreciaban la comunicación con una mujer. Ella instruyó al sacerdote y al escriba del rey que la visitaron. Ni el rey ni el sacerdote despreció la enseñanza e instrucción de esta Profetisa, sino que le obedecieron. Podéis ver cuan largo sermón ella les predicó, en 2 Reyes 22, versículo 14 al final.

Podéis ver la sabiduría de Abigail, mujer honorable, y cuán valiente sermón predicó a David, que le escuchó con paciencia.... David bendijo al Señor Dios porque ella vino y le dijo “bendito sea tu razonamiento y bendita tú, que me has estorbado hoy de ir a derramar sangre.”⁸ David no despreció el consejo de esta mujer honorable....

⁴ Éxodo 15:21.

⁵ Jueces 4:9.

⁶ Jueces 5.

⁷ Rut 4:14.

⁸ 1 Samuel 25:33.

Ahora bien, en el tiempo del Evangelio ¿no tenían las vírgenes que arreglar sus lámparas y conseguir aceite,⁹ laborando en la Gracia, Luz y Poder de Cristo, y mantener sus lámparas listas y siempre prendidas? ... En el tiempo del Evangelio, Luz y Gracia, las mujeres honorables debían ser ayudas idóneas y compañeras de trabajo en la labor y servicio del Señor, como el hombre y la mujer eran antes de caer, y como eran en el tiempo de la Ley.

¿No era la hija de Jefté una doncella virtuosa? Ved, qué sermón predicó a su padre, y le dijo “déjame por dos meses que vaya y descienda por los montes, y llore mi virginidad,” Y él le dijo, “Ve.” Y fue, y le dijo a su padre, “Si le has dado palabra al Señor, haz de mí conforme a lo que prometiste, ya que el Señor ha hecho venganza en tus enemigos los hijos de Amón.” Y las hijas de Israel fueron de año en año a entonar lamentos por la hija de Jefté¹⁰.... Aquí veis que tenían una junta anual en esta ocasión.

Podéis ver cuán largo sermón la mujer de la ciudad de Abel predicó al general Joab. Le dijo que ella era de las pacíficas y fieles de Israel, “pero tú procuras destruir una ciudad madre en Israel. ¿Por qué destruyes la heredad del Señor?”¹¹ Le convenció y preservó la ciudad.

Estas mujeres y otras como ellas constan por escrito para la posteridad por su Sabiduría, su virtud, su devoción y su Fe.

¿Qué pensáis de Ester? Leed su libro y ved la conducta de esta mujer virtuosa y honorable, quien con su Sabiduría, Fe y virtud preservó a su pueblo Israel. Ciertamente hubo una gran asamblea de mujeres, cantando y bailando, etc. con gozo. Con instrumentos de música las mujeres respondieron las unas a las otras mientras tocaban y cantaban alabanzas a Dios.

Y el rey Saúl no estaba enojado contra las mujeres ... por participar en la Salvación del Señor y en el rescate, tanto como los hombres.¹²

⁹ Mateo 25:7.

¹⁰ Jueces 11:34-40.

¹¹ 2 Samuel 20:19.

¹² 1 Samuel 18:6.

Son partícipes del Evangelio, del rescate de manos del diablo, el gran enemigo de la humanidad, y al igual que los hombres, son exhortadas a alabar al Señor, a hacer melodía en sus corazones al Señor, a causa de su Salvación y rescate por Cristo en el tiempo del Evangelio.

En los días de Esdras, cuando los judíos volvieron del cautiverio a su tierra, había doscientos hombres y mujeres cantando¹³....

Y en Sofonías dice, “Cantad, hijas de Sion, gozaos y regocijaos de todo corazón, hijas de Jerusalén, el Señor ha apartado vuestros juicios, el Señor está en medio de vosotros, nunca más veréis el mal.”¹⁴

Y en Zacarías 2 les invita: “Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo y moraré en medio de ti, ha dicho el Señor.” He aquí gran causa para que la hija de Sion se regocije, y ¿quién la callará?

Fuente:

George Fox, *The power of the Lord is over all: The pastoral letters of George Fox*, ed. T. Canby Jones, letter 320.06, 1676(Richmond, Indiana: Friends United Press, 1989). pp. 330-333.

¹³ Esdras 2.

¹⁴ Sofonías 3:14-15.